

## **REFORMISMO Y GOBIERNOS CIVILES EN LA TRANSICIÓN: OURENSE 1973-1977**

### **Reformism and civil governments in the Transition: Ourense 1973-1977**

**ARTURO REAL LÓPEZ**

Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 11/04/20  
Aceptado: 13/06/20

#### **Resumen**

Este trabajo es un acercamiento al proceso de creación de grupos de poder político de tendencia reformista, pero vinculados en origen al régimen franquista, en la provincia de Ourense. Se hace esta aproximación mediante el estudio comparado de fuentes primarias, bibliográficas, y de hemeroteca. Los resultados del mismo permiten constatar, y afirmar, que la base política de la provincia en el momento de la celebración de los primeros comicios democráticos en España tras la muerte de Franco estaba controlada en su mayoría por grupos de poder originarios del franquismo. Grupos que buscaban su forma de adaptación para el nuevo marco político que traía la desaparición del dictador, y el avance progresivo de la Reforma Política y la democratización

#### **Palabras clave**

Transición española, franquismo, gobierno civil, UCD, administración pública, política local.

#### **Abstract**

In the following work we focused on the creations of political power groups, inside the reformist way of Francoism's last years, in the province of Ourense. The paper was made with the compared analysis of documental, bibliographical and journalistic sources of this period. The results show that the political base of the province, at the time of the first democratic elections in Spain after Franco's death, was controlled by groups of power with francoist origin. Political groups trying to adapt themselves to the new political situation in the country and the region after the dictator disappear, and the progressive advance in the Political Reform and the democratization.

#### **Key words**

Spanish transition, Francoism, civil governor, UCD, public administration, local politics.

## 1. Introducción

Hacer un acercamiento a las posturas iniciales del reformismo en el periodo conocido como la Transición española a la democracia es una tarea que exige, como base, el realizarse desde perspectivas multiformes. Este pequeño acercamiento se enmarca en esa base inicial, para intentar lograr adquirir una perspectiva local que pueda ser, en cierta manera, extrapolable a las circunstancias que concurrieron en el conjunto del Estado a la muerte del dictador Francisco Franco, en noviembre de 1975. El caso de este estudio es, concretamente, la provincia de Ourense. Sita en la futura comunidad autónoma de Galicia, es una provincia que presentará un cuadro social y político de corte moderado y conservador, centrado mayoritariamente en el mantenimiento del statu quo político vigente en los años de la Dictadura; y una economía de motor principalmente agrario, con un hueco menor para el sector terciario y el industrial<sup>1</sup>.

No existe tampoco un gran tejido obrero, industrial o agrícola, que esté politizado de manera activa durante los años del tardofranquismo. No se da en esta provincia la situación de contestación social y organización opositora que, en territorios próximos como Vigo o Ferrol, marcará los años finales de la Dictadura.<sup>2</sup> Un espacio político que el Régimen trato de ganar para su causa, o cuanto menos silenciar en la medida de lo posible; pero ante el cual fracasó, como tuvo que admitir el mismo Gobernador Civil de la provincia de A Coruña en su memoria al Ministerio de la Gobernación del año 1973<sup>3</sup>.

Poco a poco, las instituciones del Régimen, y principalmente sus cargos y representantes, se vieron en la necesidad perentoria de adoptar cambios con los que camuflar su actividad para que pudiera vehicularse en el escenario político-institucional al que la muerte de Franco, la presión popular, y la Reforma Política, llevaron al país. No será la suya una actuación unitaria, aunque si habrá tendencias mayoritarias y que podremos definir como genéricas, dentro de estos cuerpos administrativos y estatales. La presencia dentro de ellos de reformistas más o menos sinceros, neofranquistas oportunistas, o de integristas de la Dictadura; llevará a que sus actitudes y estrategias de resistencia avancen, desde un nacimiento más común, hacia la especificidad de cada caso. Por ello, y en pos de que este artículo

- 
- 1 Sobre las características económicas y sociales específicas de la economía, de corte primario y de importante peso cooperativista, de la provincia, son interesantes los estudios de: COLLARTE, A. (2006); FERNÁNDEZ, G. (1975); o FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. I., y CARMONA BADÍA, X. (2005): pp. 261-294.
  - 2 Véanse especialmente: BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R. (1993), BERAMENDI, J. (2007), FERNÁNDEZ SANTANDER, C. (1985); o RICO BOQUETE, E. (2005): pp. 323-352.
  - 3 Las medidas dirigidas por esta institución para movilizar a sus posibles leales, literalmente, “no llegaron muy lejos entre la gente”. Extraído de: CAZORLA SÁNCHEZ, A. (2016): p. 350.

tenga la mayor vigencia y utilidad posibles, tampoco se busca con él el realizar un cuadro total que compile toda la actitud del cuerpo funcional franquista en la Transición, sino acercarse a quien en ello esté interesado a las claves generales que, para este tema, el estudio de una provincia rural, con las características que tiene la de Ourense, puede proporcionar. Un cuadro construido en base al análisis de las fuentes historiográficas existentes al respecto<sup>4</sup>, junto con la selección de fuentes primarias (prensa, entrevistas, documentación electoral y administrativa) accesibles para la investigación.

## 2. El final de la Dictadura (1973-1975)

### 2.1. *Instituciones y Movimiento ante la muerte de Carrero Blanco*

Cuando, en junio del año 1973, el almirante Lu3s Carrero Blanco es nombrado presidente del Gobierno por el general Franco, saltaba a la vista que el R3gimen franquista entraba en fase final, pero en absoluto terminal. La mano del que fuera uno de los principales colaboradores de Franco ten3a como misi3n el manejar y mantener al Estado dentro de los est3ndares y directrices de los que ven3a, de tradici3n antidemocr3tica, represora y ultramontana. Un vestigio dentro del mapa europeo, donde s3lo compart3a posiciones con otros r3gmenes dictatoriales como el ag3nico Portugal post-salazarista, o la Grecia del “golpe de los coroneles” (1967). Pero, a finales de ese a3o de 1973, la voladura del R3gimen franquista se aceler3 m3s all3 del notable deterioro biol3gico del s3trapa, con el atentado que la banda terrorista ETA realiz3 contra el almirante Carrero Blanco el 20 de diciembre. Con el asesinato de este, el sucesor pol3tico obvio de Franco desaparec3a de la escena pol3tica (el institucional, Juan Carlos de Borb3n, que se supon3a que quedar3a supeditado al anterior, segu3a en escena). Para el R3gimen, la realidad de este golpe, tras la conmoci3n inicial, exig3a un reacondicionamiento de sus posibilidades a la situaci3n. No s3lo la prensa nacional, controlada por la censura pese a los t3midos avances que la Ley de Prensa del ministro Fraga Iribarne, llev3 a colaci3n este atentado. El mundo internacional qued3 chocado por el resultado del atentado tambi3n, y por ejemplo desde el gobierno estadounidense declar3 que era “p3rdida tr3gica para Espa3a y para el mundo occidental”<sup>5</sup>. El inter3s del gobierno estadounidense por Espa3a es claro, y pese a las estructuras dictatoriales del R3gimen franquista, un

---

4 Quiero aqu3 destacar la compilaci3n de referencia realizada, hace ya algunos a3os, por: L3PEZ FACAL, R. (2010): pp. 207-257.

5 *La Voz de Galicia* (21/12/1973): p. 21.

día antes de la desaparición de Carrero, el secretario de Estado Henry Kissinger declaraba desde Madrid que “este gran país debe ser socio pleno de los Estados Unidos en la construcción del nuevo mundo”<sup>6</sup>.

Lo que es innegable es que de la necesidad se hizo virtud. Pese a las declaraciones de Franco al enterarse de la muerte de su delfín político, declarando que “me han cortado el último lazo que me une al mundo”<sup>7</sup>, se nombró un nuevo Gobierno bajo la presidencia del neofranquista y continuista ministro de la Gobernación anterior, Carlos Arias Navarro. Hasta ese momento, los canales de representación de la voluntad popular dentro del Régimen habían sido irrisorios. Algunos tenían cierto grado de aceptación y participación popular, como por ejemplo el caso de las elecciones por el tercio familiar tanto de procuradores a Cortes (desde el año 1967) como Municipales (desde la implantación de la Ley de Bases de 1947). Otras instituciones teóricamente “populares” o sociales del Régimen, como las vinculadas al Movimiento Nacional, viven en este momento una época ya de capa caída, que exige los mayores esfuerzos por parte de sus jerarcas para hacer ver algún tipo de movilización popular general con la que justificar sus esfuerzos y pecunios ante la jerarquía. Es de destacar como, a principios de 1973, el diario *La Región* habla de los cursos de la Sección Femenina en la provincia de Ourense en los siguientes términos:

No somos muy conocedores de la labor y formación que suele obtenerse de esta clase de cursos intensivos, sin embargo, tenemos excelentes referencias del fruto obtenido en otras localidades (...). Personalmente poco podemos decir ni opinar, por lo que a tales señoritas se refiere.<sup>8</sup>

El Movimiento Nacional estaba en ese momento dando sus últimos estertores en dirección a adaptarse a un escenario sin el Caudillo. En 1972, en una reunión celebrada a principios de año por el Consejo Local del Movimiento en el ayuntamiento de Carballeda de Valdeorras, de pequeña entidad y base económica mayoritariamente minera (pizarra) y agrícola, se recogían por parte de la prensa (afín al Régimen) las siguientes impresiones:

Como se puede apreciar, el Consejo local de Carballeda considera llegado el momento y hermanar, dentro de un contraste de pareceres, aspiraciones e intereses. Es ahora dejar a un lado pequeñas cosas y trazar un vuelo oteando en el horizonte lo que va a traer los años que van a venir, que han de agitarse con afanes nuevos y renovadores en el ámbito municipal.<sup>9</sup>

6 ABC (19/12/1973): p. 38.

7 PRESTON, P. (1994): p. 822.

8 *La Región* (14/01/1973): p. 13.

9 LR, 03/02/1972: p. 11.

Es un discurso florido y cargado, que no cabe duda de que tampoco es fruto de una movilización popular favorable, sino más bien de una apatía general en la que el propio Estado intentaba agitar las aguas para mantenerse a flote, con un muy relativo éxito. No se puede afirmar, por ende, que fueran elementos de gran aceptación popular en los años finales del Régimen los vinculados al Movimiento Nacional que representaba el partido único FET de las JONS. El Gobierno de Arias Navarro intentó abrir, en cierto sentido, este organismo mediante los textos y discursos del conocido como “espíritu del 12 de febrero”, pero sus esfuerzos quedaron en agua de borrajas ante el inmovilismo de los círculos del franquismo más próximos al enfermo dictador, que coartaron e impidieron el avance de estas reformas. Es de destacar que uno de los políticos de mayor peso del reformismo dentro del Estado durante la Transición, el entonces ministro de Información y Turismo Pío Cabanillas Gallas se viera obligado a dimitir por sus posturas aperturistas. Posteriormente, él será uno de los muñidores de la Unión de Centro Democrático, ocupando escaño con esta coalición por Ourense durante las tres primeras legislaturas democráticas.<sup>10</sup>

## ***2.2. Poder local: La figura de E. Gómez Franqueira***

A nivel local, durante los años finales del franquismo se observa, en la provincia, un vaivén en los poderes provinciales provocados, en su mayoría, por las rencillas personales de los distintos caciques y gobernantes de esta. Es inevitable hablar aquí de la figura del empresario y político Eulogio Gómez Franqueira (1917-1986). Franqueira fue el fundador del conglomerado empresarial agropecuario de índole cooperativista conocido como COREN, principal motor económico de la provincia desde los años 60, fundada alrededor de la UTECO provincial, que estaba vinculado a la Organización Sindical del Movimiento. Su crecimiento coincidió con lo que se ha venido en conocer en el conjunto del Estado como “desarrollismo”; vinculado a los tecnócratas del Opus Dei, como por ejemplo Laureano López Rodó. Franqueira, durante los años del tardofranquismo, estaba ya en la cúspide de su poder y crecimiento. Era el líder empresarial de la mayor fuerza económica de la provincia, tenía diversos cargos de representación a su nombre (diputado en Cortes por el tercio familiar, electivo por sufragio; y diputado provincial) o de sus colaboradores más íntimos, teniendo una red propia de clientelas políticas tremendamente desarrollada; y amén de ello, también controlaba la Caja Rural de Ahorros, y por ende la distribución de créditos agrícolas. El político coruñés José Luís Meilán Gil lo definió como un político con una gran capacidad de acción, de

---

10 Uno de los pocos acercamientos biográficos a esta figura es el de: QUAGGIO, G. (2017): p. 153.

mentalidad familiar y rural, activa pero no directa<sup>11</sup>. Pero no por ello carecía de rivales políticos. Uno de sus colaboradores en COREN lo expresaba de la siguiente manera:

Franqueira ten dificultades de encaixe no Sindicato Vertical. Primeiro: el fora galeguista. Segundo: non gustaba da xente que estaba alí. Entón, hai certa reacción alérxica mutua. Hai un grupo de xente que o apoia dende o Sindicato Vertical e hai outra xente que non o pode ver. Entón o primeiro que el fai e desligarse de algunha maneira sempre que pode da Organización Sindical.<sup>12</sup>

Uno de sus rivales principales fue el Gobernador Provincial (y por ende, jefe provincial del Movimiento) Daniel Regalado Aznar. Este, que se definía como franquista integral, y que ocupó el cargo entre 1972 y 1974<sup>13</sup>, finalmente lo abandonará de forma sigilosa tras no poder conquistar ni subvertir la red de poder que durante el franquismo creó Franqueira. Este último, además, pasó a enfrentarse directamente con Regalado Aznar, que consideraba sus métodos y postulados poco adecuados para la España nacional que el Régimen propugnaba. El contraste fue mayor por venirse de los tiempos en ese cargo de Fernández Júlbez, que favoreció durante sus años en el cargo el crecimiento y afianzamiento de COREN-UTECO. Cuando, hacia finales de 1974, desde Madrid lo cesan, “foi a única vez que se brindou con champán en casa de Franqueira”<sup>14</sup>. No por ello, podemos entender a Franqueira como un opositor nato al franquismo. Sin duda que no compartía objetivos y afinidades políticas con algunos de sus integrantes más ultras (él mismo militó en las Juventudes Galeguistas antes de la Guerra Civil), pero también es innegable que fue un hombre y empresario hecho a sí mismo y que se lucró y creó su imperio empresarial provincial gracias a la coyuntura y el espacio de oportunidad que el franquismo le proporcionó; adaptándose de la misma manera a las circunstancias posteriores a 1976. En todo caso, es notable observar que, en un monográfico sobre COREN-UTECO de *La Región* del año 1973, él y miembros de su equipo se jactan de que “uno no acierta a ver cómo podría funcionar bien una organización democrática en medio de una sociedad sin cauces habituales de participación y democracia”; como velada crítica a la falta de libertades del Régimen; pero también se recoge en el artículo sutilmente que declaran que en general muchos de los cooperativistas en UTECO no entienden las deudas y cuentas que se les cargan por cuenta de participar en esta, pero las aceptan de forma pragmática por los bene-

---

11 *LVdG* (27/04/1988): p. 3.

12 Entrevista con Clodomiro Montero Cedrón, 19/11/2019.

13 Su nombramiento aparece en el *BOE*, n° 46 (23/02/1972): p. 3246; y su cese en *ídem*, n° 291 (12/11/1974): p. 22962.

14 Entrevista con Clodomiro Montero Cedrón, 19/11/2019.

ficios (créditos bancarios, mejores canales de comercialización) que les produce el mantenerse dentro de la citada organización.<sup>15</sup>

Sin duda, al hablar del Ourense del final del franquismo, y citando al investigador Vázquez Carnero, “febrero de 1974 representa el punto de partida del proceso de configuración de las élites política que van a ser protagonistas de la transición a nivel local, pues no hemos detectado alteraciones sustanciales entre esta fecha y las elecciones de 1979”<sup>16</sup>. Tenemos así un espacio político poco evolucionista, y que quedará cooptado, en lo que al reformismo se refiere, por la presencia de las mismas élites y grupos de poder que el Régimen, en sus años finales, ha configurado. El principal órgano de prensa de la provincia, el diario *La Región*, publicó editoriales en defensa de la reforma Arias sin ambages algunos, declarando del dubitativo presidente que actuaba con “sinceridad y buen talante de hombre que está a la altura de las circunstancias, aquí y ahora”<sup>17</sup>; para finalmente perecer por sus propias contradicciones. Partidos posteriores como la UCD o Alianza Popular competirán, de forma clara y sin cortapisas, por la captación del mayor número posible de cargos políticos que les pudieran servir para hacer posible su proyecto de reforma y ejercicio político. El control de los resortes superiores del poder por parte de los hombres del reformismo vinculado al presidente Suárez facilitará la tarea para el primero de los dos partidos a la hora de vencer esa batalla en lo local y lo regional. Pero ello no es óbice para que podamos hablar de una implantación real de estas élites en el espacio político-social local, como se comenta a continuación.

### 3. La primera oportunidad del Reformismo (1975-1976)

Como quedó expuesto en la introducción de este trabajo, la muerte del dictador Francisco Franco, acontecida el 20 de noviembre de 1975, no abrió para España un proceso automático de democratización. Todo lo contrario. Desde esa fecha, hasta la aprobación y entrada en vigor de la Constitución Democrática el 6 de diciembre de 1978, se produjeron tres años de convulsos vaivenes políticos y sociales, en medio de una feroz crisis económica derivada de la Crisis del Petróleo que se inició a finales de 1973, y cuyos primeros coletazos empezaron a hacerse notar en un intenso crescendo a partir del año siguiente. En ese escenario político incierto y cambiante, marcado además de por los factores citados anteriormente, por otros como el terrorismo de Estado y el independentista, y el de la movilización obrera y social

---

15 *LR*, 11/01/1973: p. 31.

16 VÁZQUEZ CARNERO, M. (2014): p. 249.

17 *LR* (14/02/1974): p. 3

de las clases medias y bajas (sobre todo durante la primera mitad del año 1976, y decreciendo a posteriori), llevó a que muchos de los estamentos políticos y organizativos del franquismo, que clásicamente se autocalificaron como moderados o apartidistas, tuvieran que crearse y fomentarse una nueva imagen pública basada en la defensa de unas u otras posiciones políticas, según sus trayectorias personales previas y las posibilidades reales de éxito que calcularan que habría detrás de cada posición. De esta manera, podemos observar curiosas declaraciones, como la del Delegado de Sindicatos de la provincia de Ourense, Juan Rodríguez Castuera, proveniente del Frente de Juventudes, que declaraba en junio de 1976 (poco antes de la dimisión del Gobierno Arias) que “no se puede gobernar democráticamente un país, si no se integran las fuerzas sindicales obreras”<sup>18</sup>.

Esto no es sólo una actitud que surja y se muestre en las capas medio-bajas de la organización de la Dictadura. Uno de sus ejemplares políticos más notorios, y con más espacio periodístico que un delegado provincial de la obra sindical, como era Manuel Fraga Iribarne, declaraba ya en 1973 que “ningún principio (político) es absoluto, ni eterno en su aplicación histórica”<sup>19</sup>. El Régimen precisaba de moverse y era consciente de ello, pero no tenía claro hacia dónde. Otro ejemplo llamativo es el de Alfonso Osorio. En una compilación de conferencias y artículos que publicó en 1985, añade una conferencia de 1974 (en el prestigioso y conservador Club Siglo XXI) en la que dice: “Una cosa es que existan agrupaciones políticas en el Estado, que siempre han existido, organizadas o no, soterradas o manifiestas, sectarias o comprensivas, aun en épocas de gran cohesión política y social; y otra bien distinta es el Estado de Partidos”. Por otro lado, unas pocas páginas después, está una nota suya que publicó unos meses después bajo el paraguas del grupo de pensamiento Tácito en la prensa del Estado: “No estamos dispuestos a ser cómplices de ningún proceso de ruptura revolucionaria, pero tampoco a apoyar (...) con nuestro silencio las actitudes de los que quieren mantener al pueblo español (...) en permanente situación de tutela”<sup>20</sup>.

En todo caso, estos figurones del antiguo régimen dictatorial aprovecharon su presencia en cargos de poder durante los compases políticos de después de muerto Franco para consolidar su poder, e intentar impulsar una reforma política controlada en base a sus necesidades. Fraga declaraba, en el ocaso de su mandado como vicepresidente del Gobierno y ministro de la Gobernación, que “orden y reforma son complementarios”, en un espacio y momento tan significativo como una toma

---

18 LR (22/06/1976): p. 16.

19 FRAGA IRIBARNE, M. (1973): p. 305.

20 OSORIO GARCÍA, A. (1985): p. 63 y 67.

de posesión de Gobernadores Civiles<sup>21</sup>. Todos eran conscientes de la necesidad de reforma, pero las características y límites de esta eran diferentes según el sillón ocupado por cada uno de sus protagonistas en ese momento, y sus perspectivas de ascenso a corto-medio plazo

El profesor Cancio Álvarez tipificó esto brevemente de la siguiente manera: “Por miedo a perder el control de los resortes y mecanismos de poder, que a fin de cuentas son los que garantizan el mantenimiento de los amplios privilegios y regalías que venía disfrutando” la clase política franquista.<sup>22</sup> De esta manera, hasta los personajes políticos de menor encaje democrático dentro de la solo aparentemente homogénea clase política que las siglas FET-JONS escondía buscaron la manera de hacerse con un espacio propio y creíble en la nueva circunstancia política del país. Fuera mediante asociaciones políticas como las propugnadas por el Estatuto de Asociaciones de 1974 (tan polémico para toda la ultraderecha, agrupada en lo que se conoció como “Búnker” franquista), como en forma de grupos de debate y pensamiento político (teniendo gran importancia la gente del grupo Tácito, vinculado a la Asociación Católica Nacional de Propagandistas). Esto no impedirá que estos actúen bajo la cobertura plena del Régimen, como sus representantes institucionales y políticos. El historiador catalán Ferrán Gallego explica que:

La adhesión manifestada al Caudillo y a Arias Navarro por personas que habrían de destacarse en posición reformista posterior (...) tiene que comprenderse en una situación precisa, que no es exculpación, sino de desmitificación que ni siquiera los protagonistas desmentirían: Lo que habían hecho era dar su apoyo y solidaridad, e incluso ponerse a las órdenes del régimen al que servían en diversos puestos, y al que habrían de continuar sirviendo antes de que la democracia pudiera llegar a España.<sup>23</sup>

El método asociativo tendrá importantes productos posteriores como FEDISA (Federación de Estudios Independientes), o partidos como la UDPE (Unión del Pueblo Español, donde ocupará importantes cargos el futuro presidente Adolfo Suárez). La clave de ello es el aprovechamiento temprano de esos espacios políticos de oportunidad. Algunas jóvenes promesas, nacidas de la estructura política del Régimen, supieron consolidarse en ese espacio. Véase el caso de Adolfo Suárez o Rodolfo Martín Villa, por citar dos de ellos; mientras que otros que originalmente podían contar con más papeletas como Fraga Iribarne o Federico Silva Muñoz, que eran exministros de probada capacidad gestora, aunque credenciales demo-

21 Concretamente, el 10/04/1976, en una ceremonia común a varios nombramientos, en Madrid. Recogido en: FRAGA IRIBARNE, M. (1988): p. 43.

22 CANCIO ÁLVAREZ, M. (1982): p. 65.

23 GALLEGO MARGALEFF, F. (2006): p. 185.

cráticas más dudosas en ese momento, quedaron fuera de juego. El profesor Prada Rodríguez lo resumió en que sus actitudes de vinculación política a la Dictadura de forma prácticamente similar a cuando componían los Consejos de Ministros de Franco “dejaba a Suárez la iniciativa para definir el centro por oposición a lo que los rupturistas y Fraga pasaban a representar”<sup>24</sup>. Es irónico que incluso el antiguo líder del SEU, franquista acérrimo, y Gobernador Civil de Ourense, Regalado Aznar, acabara militando activamente en una de estas asociaciones políticas reformistas cuando llegó el momento de las elecciones democráticas de junio de 1977.<sup>25</sup>

El franquismo se encontraba en una situación de debilidad, y de mutación. Las memorias de Fraga dejan pasajes significativos al respecto. Escritas y publicadas a finales de los años 80, en ellas el político gallego dejó escrito que “en aquel momento (finales de 1975), sólo había dos líderes posibles, el propio Carlos Arias Navarro y yo, y debíamos ponernos de acuerdo para combinar la continuidad y la reforma”; y que por ende no se podía olvidar que “orden y reforma son complementarios”.<sup>26</sup> Otra situación llamativa que recoge la prensa local de la época es la que se produce con el relevo del Gobernador Civil ese año de 1976. Joaquín Llobell Muedra, unas semanas antes de esas declaraciones, es cesado de su cargo para dar paso a José Manuel Blanco Gutiérrez, hombre de la confianza de Rodolfo Martín Villa. En la toma de posesión de Blanco Gutiérrez, la prensa destaca que el discurso de Llobell Muedra (jurista de origen valenciano, y vinculado a los grupos de excombatientes de extrema derecha de su región) fue una clara loa del franquismo, de tintes “nostálgicos”. Por otro lado, el discurso de José Manuel Otero Novás, que por entonces ocupaba el cargo de Director General de Política interior y estuvo presente como representante en la ceremonia del ministerio de la Gobernación, sirvió para que declarara públicamente que “tenemos la sensibilidad necesaria para acometer la democratización de nuestras estructuras políticas y sociales, con respeto, con realismo, y ajenos al inmovilismo nostálgico o al revisionismo revanchista”<sup>27</sup>. Unos días después, en una conferencia en el Ateneo de la ciudad, el conocido editor (y futuro senador de UCD por la provincia de Ourense) Luís González Seara, del grupo Cambio, declarará que “no hay posibilidad de establecer un sistema democrático sin una consideración de la autonomía”<sup>28</sup>. Es indudable que, en comparación con el discurso de despedida de su predecesor, Llobell Muedra moderó las formas, pero

---

24 PRADA RODRÍGUEZ, J. (2015): p. 11.

25 Concretamente, en Reforma Social Española. Se presentó como candidato al Senado por Ourense, cosechando poco más de 7000 votos. Datos extraídos de <<http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/busquedaAvanzadaAction.html>>

26 FRAGA IRIBARNE, M. (1988): p. 16 y 63.

27 LR (09/06/1976): p. 7.

28 LR (24/06/1976): p. 6.

también la circunstancia política era distinta. En absoluto España era una democracia, pero el reformismo que representó el nuevo y atractivo Gobierno Suárez estaba haciendo mella en la sociedad, y en las instituciones del viejo régimen.

#### **4. Elecciones y consolidación de UCD (1976-1977)**

##### ***4.1. Cuadro sociopolítico provincial***

En mayo de 1977, siendo ya víspera de las primeras Elecciones Generales desde la II República, apareció en la ciudad de Ourense un pequeño diario publicitario vinculado a la que será la candidatura triunfadora, sin ambages, en la provincia (y en el conjunto de la futura Comunidad Autónoma). Tenía un claro fin publicitario, y un nombre que ya hacía gala de esta intención. Se tituló *Centro*, y tuvo una tirada limitada a lo meramente propagandístico. En él, los líderes de la UCD en la provincia expresaban el, por otro lado, difuso pero populista programa del partido del Gobierno, que incluía el aumento de las ayudas para el campo ourensano, o el apoyo a la empresa para evitar la sangrante emigración de la provincia. En el campo de la política, de entre las declaraciones de los candidatos a senador o diputado, quiero mostrar las del futuro diputado y futuro presidente del órgano preautonómico gallego, el médico de Valdeorras José Quiroga Suárez: “He visto lo que el hombre del campo ve muy claramente que debe rechazar: no quiere el continuismo de la extrema derecha ni acepta el marxismo. En cambio, comprende la necesidad de lo que postula el centro, por su templanza, su moderación, y su intento de construir un Estado moderno”<sup>29</sup>. La idea de crear un Estado moderno, o en su defecto de modernizar lo existente, será una constante del partido gubernamental; incluso en sus fases más tempranas. El Partido Popular (no confundir con la Alianza Popular de Manuel Fraga) de Pío Cabanillas y José María de Areíza ya propugnaba en sus más tempranas fechas el ideal “humanista y renovador” como base de su actuación política en cualquier ámbito. Sin duda, los ideales del franquismo habían quedado anticuados, sobre todo como marca política con la que venderse electoralmente. Había que encontrar una nueva marca y un nuevo objetivo estratégico que consolidar, de carácter efectista a la par que indefinido.

Esto obvia, como es lógico, a los grupúsculos de extrema derecha, en muchos casos violentos, que defendían desde el punto de vista más intransigente al franquismo. El denominado “búnker” defendió estas posturas hasta el extremo, pero también adquirió un apoyo electoral a la altura de esas posiciones. En provincias

---

<sup>29</sup> *Centro* (mayo de 1977): p. 3.

como la de Ourense, no fueron capaces de articular una candidatura. Tan sólo lograron, y tras un gran esfuerzo, de proponer a un candidato al Senado bajo las inestables siglas de Alianza Nacional 18 de Julio.<sup>30</sup> Finalmente, este sólo rozaría por lo bajo los mil votos en la provincia. Pequeños ecos de esa actitud regresiva al pasado se verán también desde un campo con tanta importancia social en el país como es la Iglesia Católica. El obispo de Ourense por entonces, monseñor Ángel Temiño Sáiz, de marcado carácter conservador, llegó a pronunciar una encíclica a menos de un mes de la cita con las urnas, diciendo que los católicos no debían votar por opciones que defendieran el comunismo o el marxismo. Esta actitud concitó el rechazo de los sectores más progresistas de la Iglesia en la provincia, pero sin resultados sobre la Jerarquía. A la semana siguiente de la primera de sus polémicas encíclicas sobre el voto al marxismo, monseñor Termino pidiera el voto directamente para AP<sup>31</sup>. Pese a ello, Temiño no solo no recibió amonestación alguna, sino que fue el obispo que más tiempo se mantuvo al frente de la diócesis auriense desde los tiempos del cardenal Quevedo<sup>32</sup>.

#### **4.2. UCD, un acercamiento a la construcción del partido del cambio**

A la llegada de las elecciones de junio de 1977, el Gobierno Civil de la provincia lo ocupa el ya citado en otros epígrafes José Manuel Blanco Gutiérrez, ingeniero agrónomo de origen ovetense. La extrema derecha se muestra más inactiva que en otros polos urbanos de Galicia, como por ejemplo Santiago de Compostela; y tampoco aparece una contestación obrera especialmente intensa, siendo más bien muy concentrada en lo que serían sus primeros meses de mandato, y de corte sectorial. Así, se puede decir de su mandato, que transcurre entre junio de 1976 y julio de 1980, que es bastante calmo; lo que le permite mantener el control de la provincia “con eficacia y solvencia, manteniendo la vida tranquila que había en la provincia”<sup>33</sup>. De este modo, el poderío político de UCD no sufre merma alguna desde este organismo, sino todo lo contrario. Las instituciones se vuelvan en ayudar, o en su defecto obstaculizar los menos posible, la misión de consolidación y fortalecimiento de la opción centrista. No hay que olvidar que destacados líderes de esta formación, como el exministro de la Gobernación Rodolfo Martín Villa, han declarado abiertamente que los Gobernadores Civiles, cuya designación dependía de este ramo,

30 *LVdG* (31/05/1977): p. 52.

31 *LVdG* (21/05/1977 y 04/06/1977): p. 36 y 23.

32 Incluso desde la Real Academia de la Historia se ensalza, hoy en día, lo “prolífico” de su obra académico-teológica, incorporada a diversas áreas de la investigación en estos campos. Véase GONZÁLEZ GARCÍA, M. A. (2010): < <http://dbe.rah.es/biografias/60101/angel-temino-saiz> >

33 GARCÍA MAÑÁ, L. M. (1986): p. 122.

fueron un elemento clave para la consecución del proceso de Transición: “Si no es por su intervención (la de los Gobernadores Civiles), no hubiera habido lista de UCD en algunas provincias”<sup>34</sup>. El interés por justificar su actuación en pro del objetivo democrático es notable, pero las más recientes investigaciones demuestran el alto poder de estos representantes, y su importancia a la hora de articular candidaturas en muchos territorios ante la llegada de los comicios de junio de 1977. Julio Ponce y Carlos Sánchez lo definen de la siguiente manera:

El Instituto de Opinión Pública realizó una serie de estudios sobre el grado de conocimiento popular de las autoridades: en febrero de 1976, alrededor del 60% de los encuestados no sabía el nombre del gobernador civil de su provincia<sup>21</sup>. Pero todos sabían que era la máxima autoridad. El nombre del titular de turno del Gobierno Civil era lo de menos<sup>35</sup>.

El Gobierno de Adolfo Suárez sabía de ello, y no hesitó en aprovecharlo para sus intereses, construyendo con su colaboración candidaturas sólidas en muchas provincias donde la oposición era fuerte, o el partido centrista no contaba con especiales apoyos<sup>36</sup>. En todo caso, y pese a la clara connivencia de los poderes provinciales y locales con el poder central que representaba Suárez, no podemos definir a Blanco Gutiérrez como organizador de la campaña y la lista de UCD en la provincia. En ese sentido, los nombres protagonistas serán los del tándem formado por el empresario Gómez Franqueira, y el exministro Cabanillas, que configurarán prácticamente a su antojo la lista electoral de la provincia, y tendrán una influencia, que se puede considerar decisiva, en el devenir de la formación centrista en Galicia, por mor de sus incontestables resultados electorales<sup>37</sup>.

La UCD será la gran triunfadora de entre la apabullante sopa de siglas que se presentará a las elecciones en la provincia de Ourense, como será tónica dominante en el conjunto de Galicia. Las siguientes gráficas de elaboración propia, mediante datos del ministerio del Interior<sup>38</sup>, muestran ese dominio a nivel provincial y autonómico:

---

34 MARTÍN VILLA, R. (1984): p. 78.

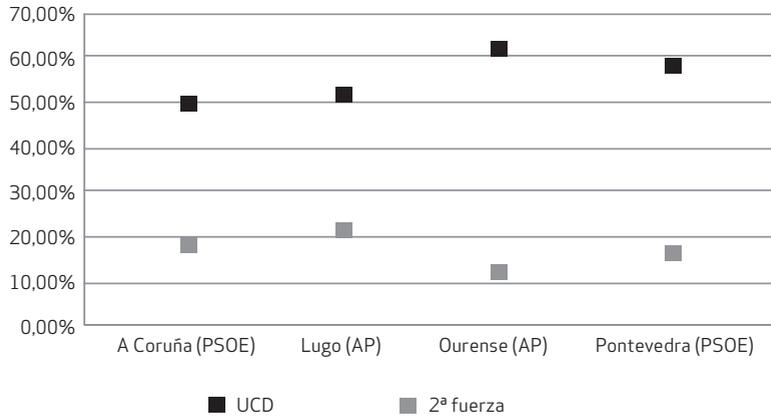
35 PONCE ALBERCA, J. y SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, C. (2013): p. 13.

36 El propio Martín Villa, en sus memorias, declaró al respecto del partido y su fracaso en el año 1982: “*sólo éramos votados por los que aún creían que el gobernador civil era algo decisivo en las elecciones*”. MARTÍN VILLA, R. (1984): p. 100.

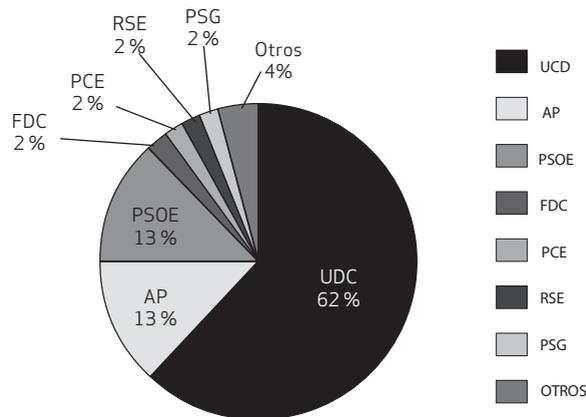
37 En ese sentido es de destacar como el columnista Gaciño, desde la tribuna que tenía en *El Ideal Gallego*, declaraba en 1978 que: “la clave de cuanto pasa en la UCD de Galicia se encuentra en el tándem Pío Cabanillas-Gómez Franqueira”. Extraído de PÉREZ PENA, M. (2016): p. 234.

38 Todos los datos vinculados a resultados electorales están extraídos del portal de información e historia electoral del ministerio del Interior. Véase: <<http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/>> [Última consulta: 04/04/2020].

Gráfica 1: Diferencia en % entre el voto a UCD y la segunda fuerza en la Galicia del 15/06/1977



Gráfica 2: Porcentaje de votos en % por partidos en Ourense el 15/06/1977



Una UCD cuyo peso capital, en el caso de Ourense, estará en concreto en una formación de corte local: Acción Provincial Orensana, que será base del Partido Popular Orensano, afiliado al Partido Popular, y por ende a la coalición centrista. Esta formación, fue fundada al albur de las elecciones que asomaban tras la aprobación de la Ley para la Reforma Política, se definió tan vagamente como puede mostrar este fragmento de la prensa: “Ideológicamente el grupo se define democrático, situado en una avanzada posición de centro”<sup>39</sup>. Sus posibilidades de éxito eran, a priori, elevadas; y su rápida fusión con el partido dirigido desde Madrid por el influyente Pío Cabanillas, le abrió las puertas a una victoria segura y casi

39 LR (08/01/1977): p. 7.

sin competencia. Cabanillas captaba así para su propio crédito político a una provincia tranquila en lo social, desde donde construirse una cómoda prevalencia en Madrid que le permitirá seguir influyendo en el transcurso del proceso de Transición política. Un servicio citado en base a su idea de ofrecer al votante “una opción nacional, genuinamente democrática, moderna (...), de servir a esa tercera España, moderna, sensata y progresista, que ponga fin, enlazándolas, a esas dos Españas opuestas”<sup>40</sup>. De nuevo, al igual que veíamos con el diario propagandístico *Centro*, la idea de hablar de reforma, moderación y modernidad será base en el discurso político de esta formación.

El estudio de UCD a nivel provincial tiene como base importante e ineludible el hecho constatable de que su base política tiene un innegable origen franquista, lo cual es clave de bóveda de sus iniciales éxitos electorales basados en un discurso de reforma y moderantismo intensos. Ni el inmovilismo fraguista, ni la confusión foránea que podía producir el PSOE. El voto mayoritario de las clases medias fue para el Centro Democrático. Y fue directamente para una formación que, para captarlo, había recogido durante meses “unha herdanza de todo o aparato de poder política da ditadura, dende o poder caciquil local, a Administración en todos os seus niveis, os medios de comunicación... todo un tesouro que Suárez entregou aos partidos e líderes que se quixeron unir á coalición”<sup>41</sup>. Y en este aspecto, es innegable que buena parte de ese triunfo de UCD, además de al encanto personal de Suárez, y la firmeza a la par que moderación de su proyecto de reforma; nacen de ese trabajo de base por parte de las clases funcionariales del antiguo régimen franquista. Jonathan Hopkin, en su tesis sobre la UCD, lo deja claro en el siguiente fragmento:

En muchos casos UCD tenía que hallar candidatos donde no existía estructura del partido, especialmente en áreas rurales aisladas. Esto se lograba por medio de la intervención central, creando una estructura de partido con candidatos nuevos, o fichando a concejales municipales y alcaldes nombrados durante el régimen de Franco. La incorporación de alcaldes y concejales franquistas a UCD fue mucho mayor en los municipios pequeños, donde era más probable que las figuras locales tuvieran cierto grado de control sobre la comunidad que en las ciudades. En Galicia había una diferencia muy clara entre el procedimiento de selección en Ourense, capital de una provincia rural pobre (donde se resucitaron muchos ex-franquistas), y la de A Coruña (donde se adoptaron muchas figuras destacadas de la oposición al alcalde franquista)<sup>42</sup>.

---

40 *LVdG* (09/03/1977): p. 9.

41 PÉREZ PENA, M. (2016): p. 22.

42 HOPKIN, J. (2000): pp. 128-129.

La prensa de la época no pudo menos que destacar que el triunfo de UCD en la provincia ourensana fue arrollador y espectacular<sup>43</sup>, con unas estructuras políticas claramente volcadas en el apoyo y la aceptación de esa nueva hegemonía. Desde esa misma prensa se dio espacio también a las críticas para los procedimientos electorales de una UCD avasalladora, como el caso del reparto de sobres de este partido en diversos municipios de la provincia<sup>44</sup>. Con una potencia tal, que incluso consta que la formación centrista tuvo una sede para seguir las elecciones en las oficinas de UTECO, la empresa que dirigía el candidato Franqueira, donde dado el dispositivo creado por la UCD se recibían los resultados electorales de cada mesa y municipio “con mucha antelación” sobre el propio Gobierno Civil, que no olvidemos era por entonces la más alta autoridad civil de la provincia<sup>45</sup>. Fueron unas elecciones en las que se reseñaron detalles y comportamientos sociales que demostraron que el pueblo de la nación era todavía inexperto en ello, pero que en todo caso sirvieron para llevar adelante y consolidar el proceso transicional. Los representantes centristas elegidos por la provincia de Orense son los siguientes<sup>46</sup>:

- Pío Cabanillas Gallas: Notario y registrador de la propiedad, exministro de Información y Turismo y exprocurador en Cortes. Presidente del PP.
- Eulogio Gómez Franqueira: Maestro rural. Exprocurador en Cortes. Gerente de COREN-UTECO y de la Caja Rural de Orense.
- José Antonio Trillo Torres: Abogado, vinculado al grupo COREN-UTECO.
- Estanislao Reverter Sequeiros: Empresario y deportista automovilístico.

La presencia de figurones políticos de mayor o menor nivel en las candidaturas de UCD fue una herramienta electoral que buscaba el alimentar y/o mantener redes de poder e influencia de base previa. El candidato de la democracia cristiana por la provincia, Eduardo Olano Gurriarán, siendo él mismo expresidente de la Diputación Provincial (1973-1974), llegó a declarar que “en Orense (...) el centro centrista y la AP no se diferencian en nada, y cuentan con un respaldo estructural muy fuerte al que no son ajenas la Caja Rural provincial y UTECO”; corriéndose el riesgo de legitimar como demócratas a gente originaria, políticamente, del franquismo<sup>47</sup>. El politólogo italiano Mario Caciagli aclara bien lo que era la actitud, y origen, de los hombres de UCD declarando: “Esta constelación de hombres e intereses frenó una

43 *ABC* (17/06/1977): p. 15.

44 Véase por ejemplo el caso de Riós, donde se repartieron papeletas de UCD a las puertas de los colegios electorales a gente ya traída exprefeso para votar, lo cual fue denunciado. Recogido en *LVdG* (16/06/1977): p. 36.

45 *Ídem*: p. 37.

46 *LVdG*, (08/05/1977): pp. 35-37.

47 *LVdG*, (21/05/1977): p. 25.

renovación real de las Estructuras del Estado y de la sociedad, logrando a la vez desgastar las nuevas instituciones, y poner en duda su estabilidad”.<sup>48</sup> Se vinculó a las estructuras democráticas con las figuras de poder y autoridad anteriores, en base a su afán de perpetuarse en el poder. Tuvieron éxito en ello, pero el peso a largo plazo sobre su cohesión, y su credibilidad, quedó mermado.

## 5. Conclusiones

El literato Xosé Filgueira Valverde dejaba escrito a principios de 1977, en el diario *Ya*, que la historia de Galicia con España “es una historia de desengaños, que dio pie a no pocos engaños”<sup>49</sup>. En esta actitud han contribuido sobremanera los tejemanejes de muchos de los representantes, políticos y administrativos, del Estado. Y las instituciones franquistas son un claro ejemplo de ello. Fueron estas unos espacios de crecimiento político personal indiscutible, y de clara utilidad promocionadora para sus ocupantes. Rencillas como las protagonizadas por el tándem Regalado Aznar-Gómez Franqueira no son en absoluto excepcionales, y forman parte de una tradición política que llevaba a que por ejemplo el último de estos dos se reconociera a si mismo sin ambages como “un cacique bo”<sup>50</sup>. Con ello se defendía que esos lazos y estructuras de poder era preferibles, tanto para los ciudadanos como para la formación política que representaba, o para el mismo Estado. La participación política dentro de las estructuras de ese tipo creadas, o mantenidas, durante el franquismo, era una rareza. “La vocación para las actividades políticas es un sacerdocio, es un don de Dios que ha de cultivar el propio vocacionado”<sup>51</sup>, dejó escrito un concejal del Movimiento del municipio de Vilamartín de Valdeorras. El escaso espacio para la normalización, aunque solo fuera en la tenue línea de vida política autónoma dentro de los mimbres construidos por la dictadura, era claramente un páramo que no se intentó abonar en conveniencia.

En su trabajo sobre las Hermandades de Ganaderos y Labradores impulsadas por el régimen franquista, el investigador Anxo Collarte destaca que la ausencia de sustituciones en el aparato comarcal y local del Movimiento fue una de las claves del éxito político continuado de Franqueira. Este empresario había creado una tupida red de contactos sociales y políticos incapaz de ser superada por ninguna

---

48 CACIAGLI, M. (1986): p. 11.

49 *Ya* (23/01/1977): p. 15.

50 Extraído de las memorias del político pontevedrés José Rivas Fontán, tras un diálogo de este con el empresario ourensano. RODRÍGUEZ, A. (2016): p. 53.

51 *LR* (07/12/1972): p. 10.

otra fuerza, pese a los esfuerzos de AP en ese sentido en la lucha por la captación de élites políticas<sup>52</sup>. Tal era su solidez que, de los once diputados en el Congreso a los que se desplomó UCD tras las Elecciones Generales de octubre de 1982, dos fueron los candidatos por Ourense Gómez Franqueira y Cabanillas, siendo la provincia del Estado donde obtuvieron un porcentaje de votos más alto. Pilar Urbano llegó a declarar a posteriori de esas elecciones que “en esa UCD salvada del naufragio, cada hombre es su escaño y nada más”<sup>53</sup>, pero no es estrictamente cierto. Detrás de cada hombre se encuentran también sus redes de poder. Unas redes de poder que permitieron a algunos de sus protagonistas explorar salidas nuevas. Unas, como la de Gómez Franqueira al crear Coalición Galega, más independientes del establishment previo; y otras más acomodadas a los escenarios centrífugos del poder político nacional, como puede representar la inclusión (tardía) de Pío Cabanillas en el PP de Aznar.

En cuanto a la política local, creo que es un poco sintomático el que tengamos que echar mano siempre de los mismos (...). Los últimos nombramientos son de gente que ha superado los 50 años, son gente de la guerra. Parece que hay dificultad para encontrar gente joven, entre 30 y 40 años. Esto para mí es una causa de la falta de cauces políticos. El país no está politizado, la gente con responsabilidad no quiere saber nada de política, y este es el verdadero problema.<sup>54</sup>

En estas declaraciones del, por entonces, expresidente de la Diputación de Ourense David Ferrer Garrido a *La Región*, se sintetizan muchas de las carencias que sufrirá Ourense en lo político durante los años de la Transición. Otro de sus protagonistas en el campo conservador en la provincia, el concejal José Lage, declaraba sobre su pasado de militancia y actividad en el Movimiento Nacional, y en una fecha tan tardía como 1981 (tras las elecciones al Parlamento Autonómico, para las que sacó acta por Ourense), lo siguiente: “Era algo natural do que non me arrepiño, porque no tiña un censo como o que se lle está dando hoxe. Nin tiña, nin teño, nada contra o Movemento, porque eu non lle fixen mal a ninguén alí, nin a min mo fixeron”<sup>55</sup>. El régimen franquista era su pasado político, al igual que el de tantos de sus correligionarios, y no tenía ningún problema en mostrarlo abiertamente. La construcción del proceso democrático en la provincia estuvo controlada por ellos, dada la fuerza de captación de recursos y personalidades del aparato administrativo-funcionario del régimen anterior, articulando así la alternativa reformista en el

52 COLLARTE PÉREZ, A. (2006): pp. 166-167.

53 ABC (31/10/1982): p. 22.

54 LR (17/02/1974): p. 19.

55 PORTEIRO, M<sup>a</sup>. X.; y PEROZO, X. A. (1981): p. 213.

proceso de apertura democrática. Una alternativa mayoritaria, que sirvió para dar un sostén parlamentario cómodo (sin caer en lo absoluto) al gobierno de Adolfo Suárez, y al proceso de avance de la Transición y de algunos de sus más inmediatos desafíos, como el proceso autonómico o la elaboración de la Constitución.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barreiro Fernández, X. R. (1993): *Galicia. Tomo VIII: Historia contemporánea. Política (Século XX)*. A Coruña, Hércules de Ediciones.
- Beramendi, J. (Dir.) (2007): *A Galicia Autónoma, dende a Transición: Volume 1*. A Coruña, La Voz de Galicia Eds.
- Caciagli, M. (1986): *Elecciones y partidos en la Transición española*. Madrid, CSIC.
- Cancio Álvarez, M. (1982): “El laberinto de las autonomías y las castas periféricas dominantes: Una introducción a la sociología electoral de Galicia”. A Coruña, Eds. do Castro.
- Cazorla Sánchez, A. (2016): “Miedo y progreso: Los españoles de a pie bajo el franquismo (1939-1975)”. Madrid, Alianza.
- Collarte Pérez, A. (2006): “Labregos no franquismo: Economía e sociedade rural na Galiza interior: as “Hermandades Sindicales” en Ourense (1943-1978)”. Ourense, Difusora de Letras, Artes e Ideas.
- Fernández, G. (2010): “Eulogio Gómez Franqueira, el hombre del campo”, *Galegos*, 9: 82-87.
- Fernández González, A. I.; y Carmona Badía, X. (2005): “La economía gallega en el periodo franquista”, en Juana López, J.; y Prada Rodríguez, J. (Coords.): *Historia contemporánea de Galicia*. Barcelona, Ariel: pp. 261-294.
- Fernández Santander, C. (1985): *Franquismo y transición política en Galicia*. Sada: Eds. do Castro.
- Fraga Iribarne, M. (1973): *Legitimidad y representación*. Barcelona: Grijalbo.
- \_\_\_\_\_ (1988): *En busca del tiempo servido*. Barcelona: Planeta.
- Gallego Margaleff, F. (2008): *El mito de la Transición*. Barcelona, Crítica.
- García Mañá, L. M. (1986): *De los corregidores a los gobernadores civiles de Orense*. A Coruña, Secretaría General Técnica del Ministerio del Interior.
- Hopkin, J. (2000): *El partido de la Transición: Auge y caída de la UCD*. Madrid, Acento.
- Martín Villa, R. (1984): *Al servicio del Estado*. Barcelona: Planeta.
- Osorio García, A. (1985): *Escrito desde la derecha*. Barcelona, Plaza y Janés.
- Pérez Pena, M. (2016): *A prensa en Galicia na Transición*. Vigo, Eds. Xerais.
- Porteiro, M.<sup>a</sup> X.; y Perozo, X. A. (1981): *Quen é quen no primeiro parlamento galego*. Vigo: Eds. Xerais.
- Ponce Alberca, J.; y Sánchez Fernández, C. (2013): “Notas sobre la Transición local (1975-1979)”, *Historia Actual Online*, 32: 7-22.
- Prada Rodríguez, J. (2015) “De dónde venimos y hacia dónde vamos... La derecha gallega entre la transición y la consolidación de la democracia”, *Historia del Presente*, 25, (2015): pp. 9-25.
- Preston, P. (1994): *Franco, Caudillo de España*. Barcelona, Grijalbo.

- Quaggio, G. (2017): “Instituciones culturales y transición: Pío Cabanillas y el arte público de Joan Miró”, en Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, R.; y Fernández Amador, M. (Eds.): Poder y Transición en España, Madrid, Biblioteca Nueva: 147-162.
- Rico Boquete, E. (2005): “El franquismo en Galicia” en Juana López, J.; y Prada Rodríguez, J. (Coords.): Historia contemporánea de Galicia. Barcelona, Ariel: pp. 323-352.
- Rodríguez, A. (2016): Solo Rivas Fontán. Memorias de un político lejos del rebaño. Santiago de Compostela, Alvarellos.
- Vázquez Carnero, M. (2014): “Cambio y continuidad de las élites locales en el proceso de transición a la democracia. El caso de Ourense”, en Navajas Zubeldía, C.; e Iturrriaga Barco, D. (Coords): España en democracia: Actas del IV Congreso de Historia de Nuestro Tiempo. Logroño, Univ. de La Rioja: 247-258.

• FUENTES PRIMARIAS

- *ABC*. Madrid: Imprenta Prensa Española, 1903-. ISSN: 1136-0143.
- *Centro*. Ourense: La Región y UCD, 1977 (may.) [Carece de ISSN por cesar en 1977].
- *La Región*. Ourense: Imprenta La Región, 1910-. ISSN: 1134-7953.
- *La Voz de Galicia*. Santiago de Compostela: Grupo Voz, 189. ISSN: 1888-5160.
- Entrevista con Clodomiro Montero Cedrón, 19/11/2019.
- Entrevista con Ramón Godoy, 03/12/2019.

